



MISIONES URBANAS: FUNDAMENTACION

TEXTO BÍBLICO BASE: Mateo 28:19-20 **Cita Bíblica a Memorizar.**

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

OBJETIVOS:

- A. El concepto de misión
- B. La condición del hombre
- C. La gran comisión
- D. Nuestro papel

INTRODUCCIÓN.

Compartir el evangelio o buenas nuevas de salvación es la misión que cada cristiano tiene, nosotros debemos alcanzar a aquellos que no conocen de Cristo, la misión que les fue encomendada por Jesucristo a los apóstoles y a nosotros se denomina Gran Comisión, esta declaración es un mandato para cada cristiano del mundo. Las misiones se encuentran en el corazón de Dios y esperamos que se transforme en tu estilo de vida.

CONTENIDO.

A. El concepto de misión

La misión es una orden que es entregada por aquel que se encuentra en una posición de liderazgo y autoridad en este caso es Jesucristo, esta misión no una sugerencia como algunos la consideran, sino es una tarea que debemos cumplir.

La rae define el término misión como: Acción de enviar, Poder o facultad que se da a alguien de ir a desempeñar algún cometido, Comisión (Encargo). Esta misión no le es encomendada solo a algunos cristianos hiperactivos de nuestras congregaciones, sino fue encomendada a cada cristiano en todo el mundo, en otras palabras todos nos transformamos en misioneros (aquella persona que cumple una misión).

En una visión general las misiones se dividen en misiones locales y misiones transculturales, ambas tienen el mismo fin, que todas las personas puedan llegar al conocimiento de Cristo.

Las misiones transculturales: son aquellas que el misionero sobrepasa las barreras geográficas y culturales, en algunos casos implican el aprendizaje de un nuevo idioma.

Las misiones Urbanas, Domesticas o locales: son aquellas que se realizan dentro de la propia cultura del misionero o del receptor del mensaje, misma ciudad, mismo país, misma lengua, etc. Con lo que respecta a las misiones urbanas, surge un concepto denominado iglesia misionera o misional, la cual consiste en la que cada miembro se transforma en un misionero local, que debe estar dispuesto a compartir el evangelio en su entorno social, familiar, etc. Cabe destacar que la iglesia misionera no es solo la que apoya a misioneros, sino la que cada individuo es un misionero a nivel local y que es capaz de llegar con el evangelio a cada área de la cultura.



Es importante aclarar que el termino cultura se define como todo lo que el ser humano realiza, no existe cultura buena o mala, solo que ambas son diferentes, en estudios posteriores lo definiremos con mayor detención.

B. La condición del hombre

Toda aquella persona que no tiene a Cristo en su corazón, esta apartado de Dios de acuerdo a las escrituras, para poder llegar a ellas con el evangelio es importante conocer su condición y recordar cuál era la nuestra antes de llegar al conocimiento de Cristo, la biblia de define de la siguiente manera: **“Muertos, Sin Esperanza, Extraños, Enemigos, Hijos de Ira”**.

Efesios 2:1-3 “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais **muertos en vuestros delitos y pecados**, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los **hijos de desobediencia**, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza **hijos de ira**, lo mismo que los demás.”

Efesios 2:12 “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, **sin esperanza** y sin Dios en el mundo.”

Colosenses 1:21 “Y a vosotros también, que erais en otro tiempo **extraños y enemigos** en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado”

C. La gran comisión.

Una de los más grandes privilegios que como cristianos podemos tener es el de llevar a otros a los pies de Cristo, todos tenemos una orden y somos partícipes de la extensión del Reino de Dios en la tierra.

El cumplimiento de la gran comisión (Mateo 28:19-20) no depende de una buena planificación, la publicidad del evento, el liderazgo adecuado, recursos necesarios e incluso un culto de misiones al mes, esta tarea depende de que cada cristiano entienda que ha sido llamado a proclamar el evangelio en todo momento, en otras palabras estamos llamados a ser discípulos. Las personas sin Cristo deben tener la oportunidad de escuchar por lo menos una vez en su vida acerca de Jesús.

Usted es único, el Señor lo ha preparado con capacidades especiales e irrepetibles, tenemos mucho que hacer, existen millones de personas que no han escuchado las buenas nuevas y otras están engañadas mediante sistemas religiosos.

El verbo “ID” es la conjugación en modo imperativo del verbo “IR” por lo tanto esta es una orden dirigida a la persona de vosotros. (Vosotros ID), seamos obedientes prediquemos la palabra.

Por esta razón es importante que primeramente podamos ser una iglesia misional, dispuesta a predicar primeramente con nuestro testimonio (estilo de vida) en nuestro entorno, ya sean amigos, familiares, compañeros de trabajo, en el liceo, universidad, etc. Estar dispuestos también a cruzar barreras geográficas y llevar el evangelio a otras naciones. Durante mucho tiempo muchos cristianos han delegado la misión evangelizadora solamente en pastores, misioneros locales y transculturales, evangelistas y lideres de nuestras congregaciones, no entendiendo que cada uno de nosotros es un misionero y somos responsables por la gran comisión.



D. Nuestro Papel.

Cada uno de nosotros tenemos una función específica dentro de esta gran misión, de la misma manera en la cual usted forma parte de la estructura de la empresa en la cual usted trabaja, o cumple alguna función específica dentro de su iglesia local, que permite la edificación o el servicio de cada uno de nosotros (Santos) que hemos sido redimidos por la sangre de Cristo, ya sea enseñando, sirviendo, liderando, etc.

Como cristianos entendemos que formamos parte del cuerpo de Cristo y sabemos que el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos (1 Corintios 12:14), y que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra todos se gozan con él (V26).

Es importante que podamos reflexionar y definir nuestro lugar en este mandato entregado por Jesucristo, todos estamos llamados no solo a congregarnos, sino a compartir con otros del gran regalo de la salvación.

Citando a William Booth Pastor Británico, que fue fundador de la denominación Ejército de Salvación que reflexiona sobre lo siguiente:

“Tus días aquí, sobre la Tierra, no son muchos, así que úsalos de la mejor manera posible, para la gloria de Dios y el beneficio de tu generación.” William Booth

Es importante que cada uno de nosotros respondamos al llamado e involucrarnos personalmente tomando la responsabilidad que nos compete. Enfoquemos en lo realmente importante y es que otros conozcan del Señor, lo más probable no es que ellos vengán a nuestro templo o a nuestras reuniones, sino más bien que nosotros tengamos la valentía, fuerza y estrategias para ir a buscarlos.

Si llevamos esto a un punto de vista práctico, quizás podemos sentir miedo sobre la responsabilidad que nos compete, o que quizás pensemos que existen personas más capaces que nosotros para desempeñar esta función, la verdad es que “Dios, no llama a capacitados, Él se encarga de capacitarlos”, si usted tiene la disposición y voluntad para ser utilizado por Dios, tenga la certeza que él lo hará.

CONCLUSIÓN.

Esforcémonos y trabajemos con el fin de que podamos ser obedientes con esta obligación de compartir el evangelio con aquellos que no han aceptado a Cristo y con aquellos que jamás han escuchado del mensaje de salvación, de esta manera agradaremos cada día más a Dios.

ORACIÓN:

“Amado Dios, ayúdame a ser valiente y a esforzarme a cumplir fielmente la Gran Comisión, ya que somos partícipes en la extensión del evangelio, Amén.”

Estudio Bíblico elaborado por: Hno. Gabriel Eyzaguirre.

BIBLIOGRAFIA.

- Diccionario Rae (Real Academia de la lengua Española)
- Biblia Reina Valera 1960.